

## Antropología y Educación: Trayectoria de docencia, gestión e investigación en contextos interculturales Entrevista con Gabriela Novaro

Ana Carolina Hecht\*



Gabriela Novaro es investigadora adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con el proyecto “Transmisión intergeneracional, procesos de identificación y construcción de la memoria en niños y jóvenes migrantes”. También, es Profesora Adjunta de la materia Antropología Sistemática I del Departamento de Cs. Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Gabriela Novaro es Doctora en Antropología por la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Buenos Aires) y su tesis trata sobre “Nacionalismo y diversidad cultural en educación. Un análisis antropológico de los contenidos escolares”. Entre los años 1992 y 2008 trabajó en el Ministerio de Educación de Nación en las áreas de Planeamiento, Evaluación, Educación Intercultural y Bilingüe y Desarrollo Curricular y Formación Docente. Actualmente dirige el proyecto de investigación UBACyT (2013-2016) titulado “Transmisión intergeneracional de saberes y procesos de identificación en poblaciones indígenas y migrantes de la Argentina” y radicado en el Programa de Antropología y Educación, Instituto de Ciencias Antropológicas (FFyL, UBA).

\*Doctora en Antropología por la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Buenos Aires). Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y docente de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

**Para empezar esta entrevista sería interesante que nos relates, muy brevemente, aspectos de tu trayectoria en el campo de la antropología de la educación. ¿Cómo fue el proceso que te llevo a investigar en temas de educación e interculturalidad?**

Yo hice la carrera mitad durante el proceso militar y mitad durante la democracia, y ese aspecto fue bastante marcante de mi formación. Una formación medio atravesada por el paso de una antropología bastante perimida, a una antropología que se estaba armando como otra cosa, que todavía se sigue armando, pero bueno, ese momento claramente fue un punto de quiebre. Y en ese marco una de las últimas materias que cursé, fue el seminario que dieron creo que en el año 1988, María Rosa Neufeld, Raúl Díaz y Graciela Batallán. Fue el primer año que se daba el Seminario de Antropología y Educación. Y me pareció que la temática y el campo de lo educativo permitían pensar algunas cuestiones que me interesaban. El primer trayecto de investigación que hice fue sobre participación docente, incluso hay un texto sobre esto publicado en un número de la revista *Publicar en Antropología de hace mil años...*

Ese trabajo era sobre la participación en la definición de políticas. Trabajé con los gremios docentes de Capital y con escuelas. Pero, en realidad, después para la Tesis de Doctorado, me empezaron a interesar más las cuestiones de educación, cultura e identidad. La Tesis de Doctorado aborda sobre todo la cuestión del nacionalismo y la educación. Pero ese no era un tema que me interesara de partida, sino que apareció después de reconstruir muchas políticas y discursos, y ahí me fui dando cuenta de que lo del nacionalismo en educación era un tema muy central para entender las identificaciones sostenidas y el modelo formativo de la escuela. Y junto con eso atendía espacios donde me parecía que podía haber, una reafirmación pero también una contestación a ese discurso nacionalista, y entre otros, el tema de las sociedades indígenas, las migraciones. Todas temáticas en las que suponía se podrían plantear cuestiones que pusieran en cuestión los modelos de identificación nacional. Un poco desde ahí aparece en principio la cuestión de la interculturalidad. En esos años se estaba armando el campo de la antropología y la educación. En esto estaban María Rosa Neufeld y Graciela Batallán, y yo ya formaba parte del grupo de María Rosa. Al mismo tiempo trabajaba en el Ministerio de Educación. Trabajaba en una Dirección de Evaluación, que era una dirección muy complicada, muy asociada a la política menemista, que es donde se empiezan a instaurar las pruebas de evaluación. Primero estaba en el área de investigación y después en Ciencias Sociales de esta Dirección. Miraba los ítems que se tomaban en sociales, y me peleaba bastante por cómo se tomaban, cómo se preguntaba, qué no se preguntaba, con las didácticas tradicionales de la historia sobre todo

y la geografía. Después con otra gestión de gobierno, con la Alianza se empezó a armar el grupo de Marta Tome con el programa de Educación Intercultural Bilingüe. Y para mí, eso fue como bastante marcante, la experiencia en ese proyecto fue uno de esos trabajos que te marcan, que definen algo de tu pertenencia, tu identidad profesional, donde se juegan muchas cosas. De hecho, he mantenido amigas de ese proyecto, aunque el equipo se disolvió, yo me fui, muchos se pelearon, pero hubo lazos que se siguieron manteniendo, y en parte tuvo que ver con la figura Marta, el compromiso muy fuerte con el trabajo, también con lo afectivo, con armar un equipo sobre una temática en la que no había mucho antecedente a nivel de la política nacional. En todos los años del Ministerio creo que ese fue uno de los lugares donde más sentí que podía hacer dialogar, ciertas cuestiones de lo teórico que traía de la investigación, más puntualmente del trabajo en el programa de antropología y educación, con un espacio donde se estaban delineando propuestas y políticas.

**¿Qué interesante tu experiencia en el Ministerio. ¿Cuándo entraste a trabajar allí? ¿Mientras estabas estudiando o después como graduada?**

No, estaba recién graduada. Mientras participé de investigaciones estaba inserta laboralmente dentro del Ministerio. Trabajaba en investigación, en docencia y en el Ministerio.

**¿En todo tu trayecto como antropóloga no sólo te has dedicado a la investigación, sino también a la gestión y la docencia? ¿Cómo fuiste articulando esos espacios?**

Creo que tuvo que ver con el hecho de que eran espacios complementarios, que me llevaban a trabajar con distintos enfoques y objetivos, pero sobre temáticas muy parecidas y a veces incluso la misma. Por ejemplo la pertenencia al Programa de Antropología y Educación, mi Tesis doctoral, el proyecto de Educación Intercultural Bilingüe en el Ministerio y poco tiempo después el equipo con ustedes, con los integrantes del UBACyT que dirijo, que para mí también fue como fuerte, fue un punto de definición de una línea, de una temática más propia. El primer proyecto UBACyT salió en el año 2004 y fue como abrir una línea de trabajo sobre interculturalidad, en el área de antropología y educación que bueno, que tuvo que instalarse, legitimarse, desarrollando cosas que venían de antes, pero profundizando también en nuevas temáticas y categorías.

**¿Y la docencia también acompañó ese proceso? ¿Cómo, desde dónde?**

Claro, por otro lado, acompañar también la cuestión con la docencia en los seminarios de antropología y educación que se dictan desde el año 1996. Yo creo

que casi ininterrumpidamente desde el año 1996 se da el seminario todos los años. Mira, también en la docencia, en las materias generales que uno da como por ejemplo, en mi caso Antropología Sistemática I, allí también se da un lugar para traer reflexiones a partir de las investigaciones y las experiencias de gestión.

**Me imagino que debe haber tenido un rol en este camino la formación de recursos humanos, sobre todo a partir de la conformación de tu equipo ¿no? Así como la conjunción de investigación, docencia y gestión en tu nuevo rol.**

La pregunta sobre la gestión, la docencia y la investigación, la pensé mucho, cuando me fui del Ministerio y los años siguientes. Qué pasa cuando uno se pone a dialogar con las políticas, dentro del espacio donde se definen ciertas líneas. Yo recupero lo que se pudo hacer, con quien se pudo dialogar, y yo creo que a nivel de los equipos técnicos, para mí fue una experiencia muy interesante, la verdad que yo no me fui del Ministerio sintiendo que ese espacio no me había servido, o sintiendo qué desgracia haber tenido que perder el tiempo acá, que alivio. Realmente no, no sentí eso, al contrario. Creo que a nivel de los equipos técnicos, el programa de Marta Tomé, y después cuando pase a formar el equipo curricular de ciencias sociales en el 2005, donde se definían los núcleos de aprendizajes prioritarios, la verdad que recupero un montón de experiencias. Ahora otra cosa me parece que es a nivel de los responsables políticos de los programas, donde en general se espera una posición y asesoramiento que tiene que ser legitimante y eso, creo, obtura bastante las posibilidades de la reflexión y de la crítica. Esa es todo un tema, tampoco para plantear la escisión de lo técnico y lo político, pero incluso en gestiones que para mí tienen muchas cosas positivas, como las de los últimos años, bueno, no es lo más común, creo, que los que están a cargo de programas pueden mantener cierto distanciamiento, poder preguntarse por la direccionalidad, las implicancias complejas de ciertos lineamientos, la dinámica del Estado hace que eso frecuentemente no lo pueda hacer un jefe en un cargo político. No sé, me parece, por supuesto es un tema discutible.

**¿Dentro del Ministerio tu función estaba más ligada a la investigación o a la producción de lineamientos, o eran las dos cuestiones en paralelo?**

En el programa que hacía Evaluación, había una línea de investigación donde por ejemplo hicimos un trabajo que me puso en varios problemas y generó bastante lío porque en definitiva ponía en duda los ítems de evaluación. O sea, que realmente estuvieran evaluando lo que se decía que estaban evaluando. No me olvido nunca, había una pregunta en los ítems estos de respuestas cerradas con tres opciones de respuesta; le decían a los pibes “en un sistema democrático, el

poder reside, en: a) todo el pueblo, b) en unos pocos o c) solo en algunos” y el ítem se había caído, la mayoría había contestado mal, y los tipos que hacían los ítems no entendían por qué, y en realidad era lógico porque los pibes sabían que vivían en un sistema democrático y que el poder no estaba en todos sino en algunos. Entonces lo que hicimos ahí fue ir a las escuelas y repetir las preguntas, pero agregando que justificaran las respuestas, y las razones de los chicos eran totalmente validas, pero obviamente esto no se quería escuchar en el Ministerio. Estas preguntando una verdura, el que te contesta lo que para vos está mal, tiene razón, los pibes no piensan como la Constitución dice que el país es... entonces enseñemos en sociales de otra manera porque seguir recitando la Constitución es al cohete y evaluemos también de otra manera, entonces bueno, eso genero mucho ruido ahí en el Ministerio. En ese contexto por lo menos, te hablo de mediados, fines del 90, en mi experiencia esos eran los límites de la investigación. Después en realidad, en el espacio de Educación Intercultural Bilingüe donde estuve desde principios del 2000 y contenidos curriculares que fue donde termine en el Ministerio, más bien era elaborar, hacer propuestas. En Educación Intercultural elaborar propuestas sobre cómo tratar el tema indígena en la escuela, y después el trabajo sobre sistematización de experiencias de escuelas con población indígena, ahí sí hice una práctica que se acercaba a la investigación con los relatos de experiencias de docentes en escuelas con población indígena, después salió el libro naranja del Ministerio que sistematiza ese material<sup>1</sup>. En Desarrollo Curricular fue más propositivo digamos, el trabajo en los Cuadernos para el Aula, como dar temas de Ciencias Sociales novedosos en las escuelas, un trabajo relin-do con gente muy capaz en la elaboración de secuencias didácticas.

Me intereso tratar desde la antropología de enriquecer la enseñanza de las Ciencias Sociales tradicionales, y en ese contexto había mucha escucha, tanto en los colegas como en las autoridades, esa es ya la gestión de Filmus y Alejandra Birgin, la que dirigía las áreas curriculares, el trabajo con el material era Adela Coria, de Córdoba y con mucha formación, interesada realmente en trabajar contenidos y formatos nuevos.

Es un material que debería estar on line porque es material público, pero el material tuvo esa historia de que fue elaborado durante la gestión de Filmus. Pero, cuando cambio la gestión, por lo menos el primer tiempo, y fijate que era el mismo partido, pero esos años, 2007, hubo un vacío muy grande, y los materiales que realmente eran buenos, quedaron colgados, se difundieron poco. Ahí para mí se hicieron evidentes

1 Se refiere al libro Educación Intercultural Bilingüe en Argentina. Sistematización de Experiencias, Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2004.

cosas jorobadas del trabajo en la gestión. Me resultaba desesperante haber estado trabajando como dos años, elaborando un material que era interesante para que por lo menos se discutiera y se dijera si servía o no, y que ni siquiera se difundió demasiado porque habían cambiado ciertas prioridades, o simplemente porque correspondía a una gestión anterior, aunque del mismo palo político.

**¿Qué pena! Pero sigamos con algo más de la gestión/investigación. ¿Qué problemas referidos a la interculturalidad y la educación te parecen actualmente importantes para ser abordados?**

Me parece que se han instalado ciertas cosas en el sistema educativo, por lo menos a nivel de los especialistas y de cierto discurso público que da una vuelta sobre estas cuestiones, y que legitima de otra manera la cuestión de la diversidad. Creo que el desafío ahora es perder la ingenuidad, seguir manteniendo la idea de que la retórica no se traduce automáticamente en lo que sucede, que en esto, hay limitaciones estructurales que hacen que sea muy difícil solo desde lo educativo modificar; pero hay otros ámbitos donde ciertas cosas podrían ser distintas. No solo en la cuestión de interculturalidad. Uno diría, realmente las escuelas podrían enseñar cosas un poco distintas, con las limitaciones materiales que tienen, con los paros, con digamos, con eso y todo. Esta inercia del sistema. Hay limitaciones estructurales donde es muy difícil, realmente es muy difícil pensar bueno ¿Cómo se hace con la población que está en situación de pobreza, que no habla la lengua oficial como primera lengua, todo eso es complicado, pero igual, dentro del margen de lo posible, a mi me parece que se podría hacer más. Y después otro tema pendiente es trabajar en el nivel más sutil donde se siguen expresando las desigualdades en la cuestión del conocimiento y del saber. Seguir planeándose qué conocimiento tiene que impartir el sistema, y ahí yo creo que es más importante pensar en el sistema común, que en las modalidades, cuáles son los conocimientos que se consideran básicos, prioritarios, eso para mi tiene que seguir siendo muy discutido, quienes son los interlocutores para definir eso, de qué manera se hace.

**¿Y actualmente podrías decir cuáles son las temáticas sobre las que estás investigando vos y tu equipo?**

En el 2004 presentamos el primer proyecto, ahí aludíamos quizás sin terminar de darle una vuelta al tema de cultura e identidad, después fuimos centrándonos más en la cuestión de identidad y las experiencias formativas de los niños. También nos fuimos dando cuenta de que en nuestros mismos trabajos de campo no estábamos atendiendo centralmente a los niños, sino a las relaciones intergeneracionales y que el universo de la juventud y los adultos en realidad, era tan central como la niñez.

Otras investigaciones del programa avanzaban mucho en la cuestión de los vínculos, las relaciones, la escuela y los procesos sociales, pero una cuestión específica del campo escolar como los saberes no estaba siendo tan priorizada. Por eso nuestro proyecto puso foco ahí, la relación entre saberes e identificaciones en contextos formativos interculturales. También por haber trabajado en la tesis con los contenidos, y además creo que abordar este tema te pone en diálogo directo con los educadores.

Y actualmente mi investigación es en Escobar, con población inmigrante y trabajando con familias, con organizaciones y con escuelas, sobre la transmisión de los saberes y las memorias en estos tres contextos. Para mí la cuestión de la desnaturalización en la antropología sigue teniendo potencialidad para dialogar con un campo quizás más propositivo como el educativo, e instalar ciertas dudas sobre algunas certezas que están como dadas. Me parece que además, en el tema de los saberes, legitimación, transmisión de identidades y todo eso, la cuestión de poner en tensión el modelo civilizatorio, la carga valorativa que hay atrás de todo eso en la escuela. La antropología tiene mucho para decir sobre donde se sostiene eso, y sobre lo que se propone como alternativo. Si vas a poner a dialogar, los modelos de identificación de tal escuela con otros modelos sociales, que hay atrás de eso, tratar de no romantizar, pero al mismo tiempo tampoco juzgar. Ahí me parece que hay una cuestión, en estos temas que hacen a la niñez, la transmisión, la crianza, la cuestión de género, hay muchos elementos, muchas categorías de la antropología clásica, que actualizadas tienen mucho que decir sobre todos esos procesos.

El trabajo en equipo que conformamos en el 2004, el trabajo de campo con María Laura Diez, todo lo que hubo ahí dando vuelta, el trabajo con ustedes, la coordinación del trabajo de ustedes. María Laura Diez y vos [Ana Carolina Hecht] como que me iniciaron como formadora de recursos humanos, después se suman Aristóbulo Borton, Mariana García Palacios, Noelia Enriz, las chicas más jóvenes ahora. Para mí es un gusto dirigir, aunque siento que no siempre puedo hacerlo como quisiera. Y sobre todo el trabajo de equipo, los intercambios, los avances que podemos hacer con Ana Padawer también me enriquecen mucho. Además hay cosas del Programa, es interesante dialogar con gente que por ejemplo tiene una mirada sistemática sobre lo que hace el Estado, sobre lo que hacen las políticas, sobre cómo pensar las nuevas formas de la desigualdad.

**¿Y tu llegada al CONICET como investigadora cómo impactó en tu trabajo?**

En realidad al CONICET ingrese durante la gestión de Alfonsín, apenas terminé de graduarme tuve una beca del CONICET, pero después, cuando vino

Matera con el menemismo, un montón de gente quedó afuera. A mí me aprobaron el informe, pero no me aprobaron la promoción a no sé qué, y ahí quede afuera, por eso cuando se discute acá la cuestión de la pertenencia a CONICET o no, todo el mundo se acuerda de Matera. Después tuve la beca de UBA. Volví al Conicet en el 88.

**¿Pero vos en realidad, toda tu vida, investigaste, más allá de la presencia (o no) de la pertenencia institucional?**

Cuando estaba haciendo el doctorado tenía la dedicación exclusiva en la universidad, porque las becas se transformaron en un cargo de JTP con exclusiva, en ese momento, que supongo la UBA se imaginaba como instalando una carrera de investigación. La dedicación exclusiva me permitió mantener el trabajo de investigación con una continuidad. Al CONICET ingresé en 2008 como te decía, Laura Santillán y yo entramos juntas, y creo que somos las primeras que entramos a la carrera de investigación con una temática de antropología y educación, María Rosa por ahí lo sabe mejor yo, pero creo que fuimos las primeras.

Yo pensé que iba a poder dedicarme principalmente a la investigación, y la verdad que hay periodos del año en que uno se dedica a esto, pero son acotados, y después yo la verdad que la sensación que tengo ahora es que es una lluvia de cosas, es como difícil de parar, de priorizar, hay una cuestión con las condiciones en que uno trabaja que hacen que sea difícil realmente poder sentarte y decir “bueno, esto es lo que estoy ha-

ciendo principalmente y las otras cosas giran alrededor de eso” la verdad que está complicado, y creo que se complica cada vez mas. Como que es muy loco para mí esta situación donde la gente que está muy formada, esta tan demandada por tanta variedad de cosas que no puede seguir produciendo en su especialidad, la verdad que no puede ser eso, digo como política de investigación, que se deje de producir o no se pueda producir tan bien y con continuidad, por otro tipo de demandas que tenes.

**¡Muchas gracias Gaby! ¡Muchas gracias por compartir tu tiempo y tu experiencia con los/as lectores del Boletín!**

**BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA DEL AUTOR:**

Novaro, Gabriela (coord.) *La Interculturalidad en debate. Experiencias formativas y procesos de identificación en niños indígenas y migrantes*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2011.

Novaro, Gabriela. “Procesos de identificación nacional en población migrante: continuidades y quiebres en las relaciones intergeneracionales”, *Revista de Antropología Social*, Universidad Complutense de Madrid, 2014.

Novaro, Gabriela. “Niños inmigrantes en Argentina: nacionalismo escolar, derechos educativos y experiencias de alteridad”. En *Revista Mexicana de Investigación Educativa* Vol 17 - N° 53, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, PP 459-483 México, 2012.